

# EL PROPOSITO DE DIOS, QUE CRISTO SEA RECICLADO EN NOSOTROS.

Dice 1 Pedro 2:18 (LBLA) **“Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables. v:19 Porque esto *halla* gracia, si por causa de la conciencia ante Dios, alguno sobrelleva penalidades sufriendo injustamente. v:20 Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por *ello* y lo soportáis con paciencia, esto *halla* gracia con Dios. v:21 Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, v:22 EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; v:23 y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia”**.

Cuando examinamos éstas palabras del Apóstol Pedro, nos damos cuenta que el propósito del Señor para nosotros, es que Él mismo sea reciclado en nuestras vidas. Permítame explicarle a qué me refiero y porqué uso esta palabra “reciclar”.

Según el diccionario General de la lengua española VOX, reciclar significa entre otras cosas: *“Someter repetidamente una materia a un mismo ciclo, para ampliar o incrementar los efectos de esta”*. Ya que sabemos el significado, déjeme decirle porque uso la palabra “reciclar”. Cuando pensamos en reciclar, normalmente pensamos en materiales de desperdicio como el plástico, el aluminio, o el vidrio, los cuales sabemos que son reciclados, precisamente, con el fin de volver a utilizarlos. Pero la palabra en sí, no se refiere sólo a esta clase de desperdicios, sino la palabra tiene que ver con todo lo que es materia, aunque no necesariamente sea material de desperdicio. Entonces, cuando le digo que el propósito de Dios es que Cristo sea reciclado en nosotros, me refiero a que la vida misma del Señor debe ser procesada en nuestra vida natural con el fin de que se vuelvan a mostrar los efectos de esa Vida divina que un día se mostraron también en la vida de un hombre llamado Jesús.

## **¿Cómo ha de suceder esto? Mediante la Gracia del Señor.**

En 1 Pedro 2:19-20 el apóstol Pedro hace uso de la palabra GRACIA. Desafortunadamente, La versión de La Biblia de las Américas traduce mal la frase **“Porque esto *halla* gracia...”**. La palabra “halla” (puesta en letra cursiva en esta biblia) no existe en el original, la frase debiera ser: “Porque esto es gracia...”. Lo mismo sucede en el verso 20. Es incorrecto interpretar este pasaje, según lo que nos da a entender la Biblia de Las Américas, ya que esta traducción nos hace suponer que algo que nosotros hacemos es lo que halla gracia delante del Señor. Sin embargo, si nos apegamos

mos al original, la manera correcta de entender lo que dice el apóstol Pedro es: “Podemos obrar de tal, o cual manera, pues por la gracia del Señor tenemos la energía divina para obrar de manera agradable a Él”.

Hermanos, el proceso adecuado es dejar que la gracia del Señor obre en nuestra vida, y luego nosotros obramos por medio de ella según la voluntad de Dios. La gracia nos libera de actuar por medio de nuestra fuerza natural, y de esa manera es como se da el “RECICLAJE DE LA VIDA DEL SEÑOR EN NOSOTROS”. Los efectos de esa Vida divina reciclada en nosotros, manifiesta en, y por medio de nosotros los frutos del Espíritu como la justicia y la santidad. ¡Aleluya!

## **EI CAMINO A SEGUIR...**

Dice *1 Pedro 2:21* “**Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas**”. La palabra "ejemplo" en el original es muy amplia, entenderla sólo como ejemplo nos deja un significado muy corto. La raíz en el griego es: "HUPOGRAMOS", esta palabra era usada para referirse al trazo que se hacía sobre una tabla con cera. En el antiguo tiempo existía una especie de caja poco profunda la cual se llenaba de cera hasta dejarla al nivel de la orilla del depósito que la contenía. Esta caja se usaba como una tablilla para escribir, el maestro usaba una especie de punzón llamado estilo, el cual dejaba una especie de surco sobre la cera para que el alumno después aprendiera a usar el estilo siguiendo el surco ya trazado, así aprendían a escribir. Esta palabra también abarcaba el ejercicio en el cual el maestro tomaba la mano de su alumno, y le guiaba para que aprendiera a hacer las letras, es decir, el alumno no hacía sólo este ejercicio, sino era guiado por la mano de su maestro.

Hermanos, tal como esta experiencia de lo que sucedía entre el alumno y el maestro, y la manera como le enseñaba las letras del abecedario, así es como el Señor hace con nosotros hasta llevarnos a ser conformados a la voluntad de Dios. Su gracia hace un efecto en nosotros en dos áreas:

### **1. SU GRACIA ES LA QUE NOS FORTALECE PARA HACER CONFORME A SU VOLUNTAD.**

En primer lugar, la mano del maestro guiando al alumno es una figura de la gracia del Señor que nos impulsa, nos guía, y además, nos proporciona la fuerza para movernos según la voluntad de Dios.

### **2. SU VIDA ES NUESTRO CAMINO A SEGUIR**

En segundo lugar, el “HUPOGRAMOS”, o trazo del maestro en la tabla con cera, es figura de la Vida misma del Señor que hemos recibido por gracia, que se vuelve para nosotros en un camino a seguir.

Según el pasaje, este HUPOGRAMOS que Cristo nos dejó tiene dos grandes características:

## 2.1. LA VIDA DE SUJECCIÓN Y SOMETIMIENTO A LA AUTORIDAD.

El Señor Jesús durante toda Su vida manifestó sujeción y sometimiento a la autoridad, Él no sólo se sometió a las personas, sino se sometía haciendo un honor a la autoridad misma del Padre. Por tal razón dice el apóstol Pedro: **“Siervos, estad sujetos a vuestros amos con todo respeto, no sólo a los que son buenos y afables, sino también a los que son insoportables”**, y luego, en referencia a Cristo dice: **“Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, v:22 EL CUAL NO COMETIO PECADO, NI ENGAÑO ALGUNO SE HALLO EN SU BOCA; v:23 y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia”**.

## 2.2. EL SUFRIMIENTO Y EL DOLOR

El Señor aprendió a tener una vida de sufrimiento y dolor con el fin de caminar y obrar según la voluntad del Padre. De esto dice el apóstol Pedro: **“Pues ¿qué mérito hay, si cuando pecáis y sois tratados con severidad lo soportáis con paciencia? Pero si cuando hacéis lo bueno sufrís por *ello* y lo soportáis con paciencia, esto *halla* gracia con Dios... v:24 y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados”**.

Hermanos, anhelemos que se cumpla el propósito de Dios en nuestras vidas, que Cristo sea reciclado una vez más en nosotros. Espero que podamos comprender que el propósito de Dios no es que Su Vida nos sirva sólo para lo místico y para cualquier actividad espiritual, sino que esa Vida divina que nos dieron sea reciclada una vez más en nuestra vida natural. Que mostremos en este tiempo y aún en este cuerpo, los mismos efectos y la misma Vida divina que un día se manifestó en la vida de aquel hombre llamado Jesús.